

Devela expo otros Beckett

► Muestran en el Georges Pompidou las relaciones del escritor con otras disciplinas artísticas

Mónica Delgado
CORRESPONSAL

PARÍS.- A partir de documentos como los manuscritos de varias de las obras del escritor irlandés Samuel Beckett, archivos audiovisuales y obras de artistas influenciados por sus escritos, el Centro de Arte Contemporáneo Georges Pompidou propone descubrir múltiples facetas de la vida y obra del premio Nobel de Literatura 1969.

La muestra fue inaugurada la semana pasada en la ciudad donde Beckett conoció a James Joyce, a donde decidió mudarse en 1938 y en la que murió en 1989.

Las dos curadoras de la exposición, Marianne Alphant y Nathalie Léger, explican que con su trabajo intentan mostrar las correspondencias entre la obra de Beckett y otros sectores del arte, así como con creadores de su generación.

“Fue relativamente sencillo mostrar intercambios con artistas plásticos porque conoció a muchos de ellos; trabajó con algunos como Avigdor Arikha, Genevieve Asse y Robert Ryman y también escribió sobre otros como Tal Coat o Bram van Velde.

“Podíamos mostrar a esos artistas, pero muy pronto nos dimos cuenta de que el poderío formal y visual de Beckett inspiró a muchos otros creadores contemporáneos, como Bruce Nauman”, dice Alphant.

Además de las relaciones ya existentes, las curadoras crearon otras nuevas al invitar a artistas contemporáneos a realizar obras específicas para la muestra.

Por ejemplo, Jérôme Combier, un compositor de 30 años, y Pierre Nouvel, videoasta, diseñaron una instalación en torno al *Impromptu de Ohio*, una pequeña obra del escritor nacido en Irlanda en 1906.

“Está también Alain Fleischer, escritor, cineasta y fotógrafo que creó una obra en la primera sala de la exposición, un inmenso libro lumino-

ASÍ LO DIJO

“Nosotros queríamos mostrar todos los Beckett, y a partir de ello queríamos también mostrar hasta qué grado llegó a influenciar a los artistas de su generación, pero también a los de hoy”.

Marianne Alphant
Curadora

so que propone una interpretación de la novelística de Beckett”, cuenta Léger. “La obra de Stan Douglas no se hizo para esta muestra en especial, pero sí es una obra que se exhibe por primera vez. Se inspira directamente de la cinematografía de Beckett. Es una película de 22 minutos muy interesante”.

Las curadoras de la exposición pretendían trascender la referencia que la mayoría de las personas, dicen, tiene de Beckett como autor de obras como *Esperando a Godot*, y se dedicaron a mostrar otras facetas y la influencia incluso a las nuevas generaciones.

“Tuvo una inventiva en el lenguaje, en la prosa, que hasta hoy no se ha igualado”, señala Alphant. “Ese material estaba muy trabajado por el doble aspecto francés-inglés de su obra. El paso de una lengua a otra no es ajeno a la inventiva de Beckett en el lenguaje.

“Esa inventiva que le era tan característica tuvo un efecto de irrigación para otras partes de la creación. Así en esta inventiva, un pintor podía encontrar materia para reflexionar en su trabajo. El trabajo de Beckett en la literatura permitió a cineastas encontrar nuevas perspectivas de creación”.

El bilingüismo, explica Léger, es una parte importante en la obra del autor de *Mercier y Camier*, ya que era uno de los pocos escritores que circulaba de esa manera.

“Traducía él mismo sus escritos de una lengua a otra. Cuando escribía en francés se traducían al inglés y viceversa”, apunta la curadora.



Sergio R. Blanco

ESCRITO A CUATRO MANOS. El padre salesiano Francis J. Moloney (izq.) puso en duda la objetividad de Mateo sobre Judas Iscariote. A partir de esta idea, la novela de Jeffrey Archer (der.) traza un perfil positivo y humano del único apóstol que no ha sido santificado.

Colabora teólogo en obra de Jeffrey Archer

Humaniza novela figura de Judas

► Presentan en Roma, con aval del Vaticano, libro que ofrece nueva imagen del apóstol

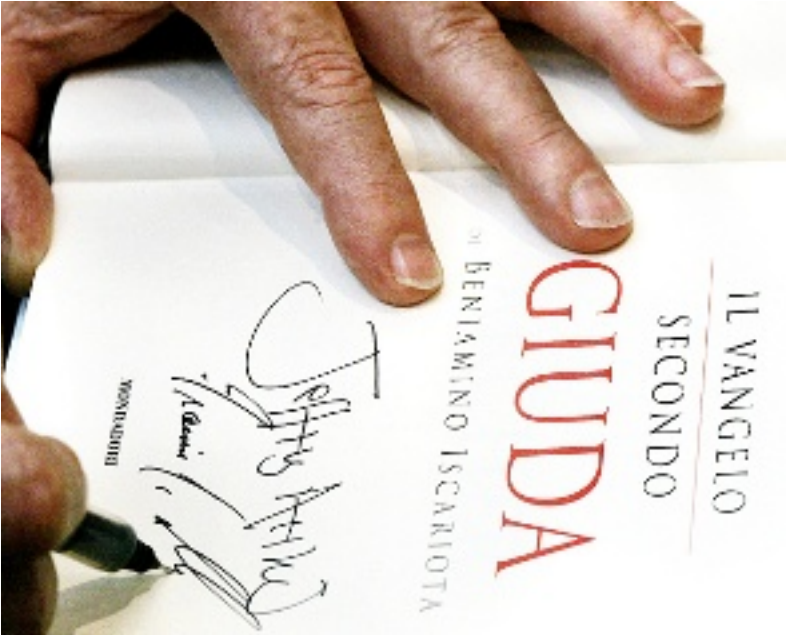
Sergio R. Blanco
ENVIADO

ROMA.- El viso de maldad abominable que ha ensombrecido durante dos milenios a Judas Iscariote, a través de una historia que amalgama episodios negativos extraídos de los cuatro evangelios canónicos, podría no hacerle justicia al llamado apóstol traidor.

Presentado ayer a nivel mundial en el Club de Prensa Extranjera de Roma, *El Evangelio según Judas*, por Benjamin Iscariote viene a humanizar la figura del único apóstol no santo a través del trabajo conjunto del multimillonario novelista Jeffrey Archer y el teólogo Francis J. Moloney, considerado una de las máximas autoridades en el estudio del Nuevo Testamento.

Publicado simultáneamente en siete lenguas (inglés, español, italiano, alemán, holandés, portugués y polaco), el volumen refiere la historia de Jesús a través de la mirada interior de su discípulo Judas, narrada por un personaje imaginado por Archer: Benjamín Iscariote, el ficticio primogénito del apóstol.

A diferencia de otros libros publi-



REU

► Tras la presentación en Roma, Archer firmó algunos ejemplares de “El Evangelio según Judas” en italiano.

cados recientemente que abordan alguno de los misterios de la cristianidad, esta novela escrita a la manera de los evangelios, dividido en capítulos y versículos, cuenta con el aval del Vaticano.

Abriendo la conferencia de prensa, a la que acudieron periodistas de todo el orbe, las palabras del padre Stephen Pisano, representante del Pontificio Instituto Bíblico, pusieron de manifiesto que esta institución apoya el libro gracias a la participación del padre Moloney, nombrado

por el Papa Juan Pablo II en 1984 miembro de la Comisión Teológica Internacional de la Santa Sede.

“Nuestro objeto principal es la Biblia en sí misma, y si la discusión (suscitada por este volumen) provoca que la gente lea la Biblia de forma cuidadosa, inteligente y piadosa, entonces permitir la presentación de este libro se puede considerar justificado”, dijo Pisano.

Pero, ¿por qué Lord Archer, quien ha vendido más de 125 mil copias de sus 24 libros, querría contar “la otra” historia de Judas con la colaboración de un sacerdote?

En primer lugar, explicó, porque una narración como ésta no habría resultado creíble sin la asesoría de un especialista en el Nuevo Testamento. Además, dijo, porque necesitaba luz sobre ciertos misterios en la historia del apóstol.

Entre las preocupaciones de Archer estaba la misteriosa muerte de Judas: su suicidio sólo es referido por Mateo (27:5), mientras que los otros tres evangelistas omiten el pasaje. Mateo es, asimismo, el único que afirma que Judas delató a Jesús a cambio de 30 monedas de oro.

Respecto del evangelio de Mateo, Moloney lanzó una teoría que provocó revuelo en la sala de prensa.

“El silencio de Marcos, Lucas y Juan sobre la traición de Judas a cambio de 30 monedas de oro me ha llevado a pensar que la narración de Mateo sea tendenciosa, y que en realidad no se sabe nada de cierto (...). Mis dudas sobre la versión de los hechos de Mateo se intensifican viendo que se basa fuertemente en el Antiguo Testamento”, dijo Moloney.

En realidad, consideró el padre salesiano, los cuatro evangelios no son narraciones históricas sino el conjunto de memorias desde el punto de vista particular de cada uno de los evangelistas.

El Evangelio según Judas... se basa en fuentes canónicas, aunque la

Otra versión

Archer y Moloney no consideran a Judas un traidor, sino un personaje demonizado por la historia. Según el libro, Judas...

- No recibió 30 monedas de plata para delatar a Jesús.
- No podía aceptar la idea de un Mesías mortal.
- Creía que Jesús liberaría a Israel.
- No creía que Jesucristo hubiera caminado sobre el agua o hubiera convertido el agua en vino.
- No pretendió traicionar al Mesías, sino que él fue traicionado.
- No se suicidó ni murió en un accidente.

Arduo trabajo de colaboración

La participación del teólogo Francis J. Moloney en la investigación de *El Evangelio según Judas...* surgió cuando Jeffrey Archer habló de su proyecto con el padre Michael Seed, de la Catedral de Westminster.

El párroco sugirió al escritor entrevistarse con el Cardenal Carlo Maria Martini, quien en 2006 le recomendó que buscara el apoyo de Moloney.

“El profesor decidió apoyarme, pero con dos condiciones: el libro no podía contener nada que no pudiera haber sucedido, y si él no estaba de acuerdo con mis suposiciones, no serían incluidas en la versión final. Yo acepté sus términos”, explicó Archer.

El trabajo entre ambos duró nueve meses, y antes de la versión final se revisaron 11 borradores, pues mientras él escribía mil palabras, recibía por correo dos mil más para consultar y corregir.

pluma de Archer redacta una serie de suposiciones que, además de enganchar al lector en una trama de misterio, jamás traiciona la palabra de Jesús, a decir de Moloney.

Aunque no lo confirmó, el teólogo dijo estar “casi seguro” de que el Papa Benedicto XVI ya leyó el libro.

El volumen de 102 páginas, cuyos derechos en español posee la Editorial Urano, estará disponible en México a partir del 1 de abril.

La edición en español también será distribuida en Estados Unidos, Chile, Colombia, Uruguay, Argentina y Venezuela.

Hora del relax

SUPOKU

Completa la cuadrícula de manera que cada línea, columna y caja de 3x3 tenga un dígito del 1 al 9 sin repetirse.

NIVEL: FÁCIL

5		1	3	2				9
	6				4		3	
				7	9			5
	3	2		6				4
6		4	7		3	2		1
1				8		7	6	
8			2	4				
	1		9				2	
2				5	6	4		7

El de ayer

1		3						9
7			2	1			3	
	8			9	4			
3	7	4						8
5		6	3			7		
2			1	3	6			
					6			
8		7	5			1		
7			2				3	

Solución al de ayer

1	2	4	3	6	8	7	5	9
9	7	5	4	2	1	8	3	6
3	6	8	5	7	9	4	2	1
6	3	7	2	4	5	1	9	8
8	5	1	6	9	3	2	7	4
2	4	9	8	1	7	3	6	5
5	1	2	9	3	4	6	8	7
4	8	3	7	5	6	9	1	2
7	9	6	1	8	2	5	4	3

ANDAR Y VER

JESÚS SILVA-HERZOG MÁRQUEZ

La vida de los otros

La película de Florian Henckel Von Donnersmarck (así se llama) *La vida de los otros* tiene la estructura de un thriller tradicional. Narración apresurada, suspense, héroes y sorpresas. Pero detrás del misterio de los espías, se expone una densa alegoría moral.

La película alemana que ganó el Oscar a la mejor película extranjera se sitúa por doble partida en 1984. En el 84 que está a cinco años y una eternidad de derribar el Muro y en la pesadilla totalitaria del 1984 orwelliano. Hoy podemos reconstruir aquel tiempo en Berlín como el último aliento de la Alemania “Democrática”. Nadie podría prever entonces que el final del régimen estaba a la vuelta de la Peres-

troika. En ese momento se vivía como si el régimen fuera eterno, capaz de administrar suplicios por los siguientes cuarenta años. 1984, el tiempo de la primera escena de la cinta, es también el emblema del vigía que destruye todo reducto de intimidad.

La policía secreta del gobierno comunista estaba en todas partes pero nadie se atrevía a mencionar sus siglas en público.

La innombrable ubicuidad del totalitarismo. Los historiadores ubican la Alemania Democrática como uno de los regímenes policiacos más obsesivos de que se tenga memoria. Un amplísimo buró de espías y un ejército de informantes: una república de delatores. Más de

un cuarto de millón de personas dedicadas a espiar al vecino, al colega, al marido.

La cinta confronta a un escritor exitoso con un burócrata helado de cabeza rapada. El dramaturgo es un consensado del régimen: el único escritor de prestigio en Occidente que no es un subversivo, mientras que el espía es un maestro del retorcido arte de la interrogación.

El burócrata del espionaje está convencido de que dudar es ya un acto intolerable que merece castigo por deslealtad a la Patria Socialista; el hombre de teatro trata, por su lado, de resguardar su libertad creativa acomodándose a las reglas del régimen. El tercer personaje es la novia del escritor, quien mantiene una relación secreta con un encumbrado del aparato.

El triángulo pone a prueba a cada uno de ellos: amor y creación, interés y dignidad, disciplina y fidelidad al Estado, utilidad y convicción. Cada una de las ligas personales puesta a prueba. La vida bajo las extremas condiciones del totalitarismo germina reacciones inesperadas: ahí donde es esperada la lealtad, brota la flaqueza –que no la traición.

Y ahí donde la malevolencia se da por descartada surge el gesto –que no la exhibición– de lo humano. Como una especie de síndrome de Estocolmo puesto de cabeza, el espía encuentra en los personajes escrutados una razón de vivir.

El vigilante inescrutable, el espía de existencia miserable, descubre en las vidas que espía por cámaras y grabadores, el motivo para pensar por sí mismo y desafiar la constitución de reglas y recompensas que ha marcado su vida.

El autor y director de la cinta advierte que su película puede tener dos lecturas. En Occidente fue vista como una inteligente película de espías.

En el Este, la experiencia de *La vida de los otros* fue, más bien, una terapia, un golpe que permite encarar heridas y responsabilidades. Los dilemas morales suelen arrojar sorpresas: entre los personajes más disímiles, entre responsabilidades antagónicas puede brotar la tenue silueta de la amistad.

Y ahí donde se espera el inequívoco compromiso de amor puede asomarse también el cálculo terrible.